

La Verdadera Iglesia

por J. C. Ryle (1816-1900)

Yo deseo que pertenezcas a la única iglesia verdadera: a la iglesia fuera de la cual no hay salvación. No pregunto a dónde asistes los domingos sino pregunto si “¿Pertenesces a la única iglesia verdadera?”

¿Dónde se encuentra esta única iglesia verdadera? ¿Cómo es esta iglesia? ¿Cuáles son las características por las cuales se puede reconocer esta única iglesia verdadera? Quizás me hagas tales preguntas. Escucha bien y te daré algunas respuestas al respecto.

La única iglesia verdadera *se compone de todas los creyentes del Señor Jesús*. Se compone de todos los elegidos de Dios—de todos los hombres y mujeres convertidos—de todos los cristianos verdaderos. A cualquier persona que se le manifiesta la elección de Dios el Padre, la sangre vertida de Dios el Hijo, la obra santificadora de Dios el Espíritu, lo consideramos como un miembro de la iglesia verdadera de Cristo.

Es una iglesia *en la cual todos los miembros poseen las mismas características*. Todos son nacidos del Espíritu; todos poseen “un arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo,” y santidad de vida y conversación. Todos odian el pecado y todos aman a Cristo. Adoran en diferentes maneras; algunos adoran con una forma de oración, y otros sin ninguna; otros adoran hincados y otros en pie; pero todos adoran con un sólo corazón. Todos son guiados por un mismo Espíritu; todos edifican sobre el mismo cimiento; todos derivan su religión de un sólo libro—la Biblia. Todos están unidos a un mismo eje—Jesucristo. Todos aun ahora pueden decir con un corazón, “Aleluya”; y todos pueden responder con un corazón y una sola voz, “Amén y Amén.”

Es una iglesia que *no depende de ningún ministro aquí en la tierra*, aunque sí estima mucho a aquellos que predicán el evangelio a sus miembros. La vida de sus miembros no depende de la membresía oficial de la iglesia, ni del bautismo ni de la cena del Señor—aunque también estiman mucho estas cosas cuando se pueden practicar. Pero sólo posee un Líder Supremo—un Pastor, un obispo principal—y ese es, Jesucristo. Sólo Él, por medio de su Espíritu, da la entrada a los miembros de esta iglesia, aunque los ministros les pueden indicar la entrada. Hasta que Él abra la puerta ningún hombre en la tierra la puede abrir—ni obispos, ni presbíteros, ni convoca-ciones, ni sínodos. Una vez que un hombre se arrepiente y cree en el evangelio, se convierte en ese momento en un miembro de esta iglesia. Es posible que como el ladrón penitente no tenga la oportunidad de bautizarse, pero él sí tiene aquello que es mucho mejor que el bautismo en el agua—el bautismo del Espíritu. Puede ser que no pueda recibir el pan y el vino en la Cena del Señor; pero él come del cuerpo de Cristo y bebe de la sangre de Cristo todos los días de su vida, y ningún ministro en la tierra se lo puede impedir. Puede ser excomulgado por hombres ordenados y cortado de las ordenanzas externas de la iglesia protestante; pero ni todos los hombres ordenados en el mundo lo pueden sacar de la única verdadera iglesia.

Es una iglesia *cuya existencia no depende de formas*, ceremonias, catedrales, iglesias, capillas, púlpitos, bautismales, vestimentas, órganos, fundaciones, dinero, reyes, gobiernos, magistrados ni de ningún favor de parte del hombre. Muchas veces ha sobre vivido y continuado cuando todas estas cosas le han sido quitadas. Muchas veces se ha escapado de aquellos que debían de ser sus amigos al desierto y a las cuevas en la tierra. Su existencia no depende de nada sino la presencia de Cristo y de su Espíritu; y como éstos estarán siempre con ella, la iglesia no puede morir.

Esta es la iglesia *a la cual pertenecen los títulos bíblicos de honra y privilegio presentes, y sus promesas de gloria futura*. Éste es el cuerpo de Cristo; éste es el rebaño de Cristo; ésta es la casa de fe y la familia de Dios; éste es el edificio de Dios, el cimiento de Dios, y el templo del Espíritu Santo. Esta es la iglesia de los primogénitos, cuyos nombres están escritos en el cielo; éste es el sacerdocio real, la generación escogida, el pueblo esco-

gido, la posesión adquirida, la habitación de Dios, la luz del mundo, la sal y el trigo de la tierra. Ésta es “la santa iglesia católica” del Credo de los Apóstoles [“católica” significa universal, en todo el mundo, no católica romana]; ésta es la “única iglesia Católica y Apostólica” de Credo de Nicea. Ésta es la iglesia a la cual Cristo promete “que las puertas del infierno no prevalecerán contra ella,” y a la cual dice, “He aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 16:18; 28:20).

Esta es la única iglesia que *posee una verdadera unidad*. Sus miembros están completamente de acuerdo respecto a los asuntos más importantes de la religión, porque todos son enseñados por un mismo Espíritu. En cuanto a Dios, a Cristo, el Espíritu, al pecado, a sus propios corazones, a la fe, al arrepentimiento, a la necesidad de la santidad, al valor de la Biblia, a la importancia de la oración, a la resurrección y al juicio venidero—están de acuerdo. Escoge a tres o a cuatro de ellos, sin conocerse, de las regiones más aisladas de la tierra y examínalos individualmente sobre estos puntos y verás que serán de un mismo corazón.

Esta es la única iglesia que *posee la verdadera santidad*. Todos sus miembros son santos. No sólo son santos en palabra, en nombre o en el sentido de caridad; todos son santos en acto y hecho, en realidad, en su vida diaria y en la verdad. Todos están más o menos conformados a la imagen de Jesucristo. Ningún hombre impío pertenece a esta iglesia.

Esta es *la única iglesia que es verdaderamente católica* [“católica” significa universal, en todo el mundo, no católica romana]. No es la iglesia nacional de alguna nación o raza: sus miembros se encuentran en cada región del mundo donde el evangelio es recibido y creído. No está limitada a las fronteras de cierto país ni encerrada dentro de la estructura de formas particulares ni de un gobierno externo. En ella no hay diferencia entre judío o griego, negro o blanco, Episcopaliano o Presbiteriano—pero la fe en Cristo es todo. Sus miembros serán juntos del norte, del sur, y del oriente y del occidente, y todos tendrán diferentes nombres y lenguas—pero todos serán uno en Jesucristo.

Esta es la única iglesia que es *verdaderamente apostólica*. Está edificada sobre los cimientos echados por los

apóstoles, y sostiene las doctrinas que ellos predicaban. Las dos metas que sus miembros procuran realizar son, la fe y la práctica apostólicas; y ellos consideran que el hombre que sólo habla de seguir a los apóstoles sin poseer estas cosas, no es mejor que un metal que resuena o címbalo que retiñe.

Esta es la única iglesia que *con certeza perdurará hasta el final*. Nada puede vencerla o destruirla del todo. Sus miembros pueden ser perseguidos, oprimidos, encarcelados, golpeados, decapitados, y quemados, pero la verdadera iglesia nunca es eliminada; vuelve a surgir nuevamente de sus aflicciones; sobrevive el fuego y el agua. Cuando la aplastan en un país brota en otro. Los Faraones, los Herodes, los Neros, las Marías sangrientas, han luchado por eliminar esta iglesia; ellos matan sus miles y luego se mueren y van a su lugar. La verdadera iglesia dura más que todos ellos, y es testigo de la muerte de éstos. Es un yunque que ha quebrado muchos martillos en este mundo, y aún seguirá quebrando más. Es una zarza que arde muchas veces pero no se consume.

Esta es la única iglesia *de la cual ningún miembro perecerá*. Una vez que uno se matricula en esta iglesia, sus pecados están perdonados por la eternidad; nunca son echados fuera. La elección de Dios el Padre, la intercesión continua de Dios el Hijo, la renovación diaria y el poder santificador de Dios el Espíritu Santo, los rodea y los encierra como en un jardín. Ningun hueso del cuerpo místico de Cristo será roto; ningún cordero del rebaño de Cristo le será arrebatado de la mano.

Esta es la iglesia que *desempeña el trabajo de Cristo en la tierra*. Sus miembros son un pequeño rebaño y pocos en número, comparados con los hijos del mundo: uno cuantos aquí, otros tantos allá—unos cuantos en esta parroquia y otros tantos allá. Pero estos son los que sacuden el universo; éstos son los que cambian el destino de gobiernos con sus oraciones; éstos son los que son los obreros activos para difundir el conocimiento de la religión pura y sin mácula; éstos son los que son la misma vida de un país, el escudo, la defensa, la resistencia y el apoyo de cualquier nación a la cual pertenecen.

Esta es la iglesia que *será verdaderamente gloriosa al final*. Cuando toda la gloria terrenal se termine entonces esta iglesia será presentada sin mancha delante del trono de Dios el Padre. Los tronos, los principados, y los

podere en la tierra llegarán a la nada—todos los dignitarios, los oficios y las fundaciones pasarán; pero la iglesia del Primogénito brillará como las estrellas al fin y será presentada con gozo delante del trono del Padre en el día de la aparición de Cristo. Cuando las joyas del Señor se preparen y suceda la manifestación de los Hijos de Dios, no se mencionarán el Episcopalianismo ni el Presbiterianismo ni el Congregacionalismo sino una sola iglesia, y ésa será la iglesia de los elegidos.

Lector, esta es la iglesia verdadera a la cual *uno necesita pertenecer si has de ser salvo*. Hasta que pertenezcas a ésta no eres nada mas que un alma perdida. Puedes tener la forma, la cáscara, la piel y la semblanza de la religión pero no posees la sustancia y la vida. Sí, puedes gozar de muchos privilegios y puede ser que estés dotado con mucha luz y conocimiento—pero si no perteneces al Cuerpo de Cristo, tu luz y tu conocimiento y privilegios no salvarán tu alma. ¡Ay, cómo hay ignorancia sobre este punto! Los hombres se imaginan que si se unen a alguna iglesia o a aquella y se convierten en miembros y hacen ciertos ritos que sus almas están bien. Es un engaño total y es un error muy grave. No todos aquellos que se llamaban Israel eran de Israel, ni tampoco todos aquellos que profesan ser cristianos son miembros del cuerpo de Cristo. Nota bien; puede ser que seas Episcopaliano, Presbiteriano, Independiente, Bautista, Metodista o Pentecostal—y aún no pertenecer a la iglesia verdadera. Y si no perteneces, al final sería mejor que no hubieras nacido.

Publicado por Chapel Library • 2603 West Wright St. • Pensacola, Florida 32505 USA

Enviando por todo el mundo materiales centrados en Cristo de siglos pasados

En todo el mundo: Por favor haga uso de nuestros recursos que puede bajar por el Internet sin costo alguno, y están disponibles en todo el mundo.

In Norteamérica: Los materiales son enviados en pequeñas cantidades a individuos con el franqueo pagado y sin cargo alguno..

Chapel Library no necesariamente coincide con todos los conceptos doctrinales de los autores cuyos escritos publica.

No pedimos donaciones, no enviamos promociones, ni compartimos nuestra lista de direcciones.

© Copyright 1998 Chapel Library.